



REPÚBLICA DE COLOMBIA
SECRETARÍA DE EDUCACIÓN MUNICIPAL DE PALMIRA
"INSTITUCIÓN EDUCATIVA "DE ROZO"
Aprobada por Resolución N° 0835 del 20 de FEBRERO de 2.017



GUÍA DE APRENDIZAJE No. 2

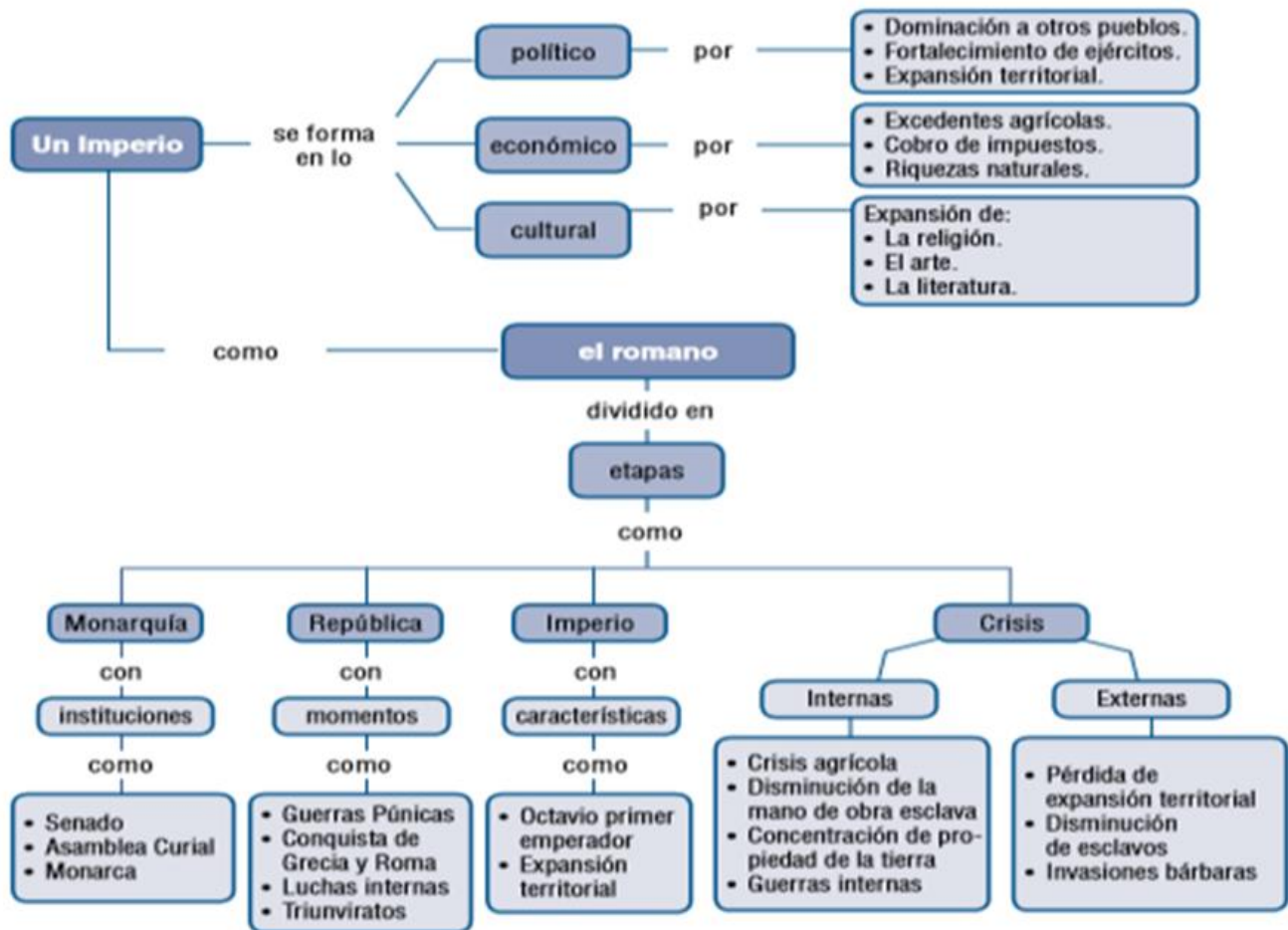
Grado:	SEPTIMO
Área o asignatura:	CIENCIAS SOCIALES
Duración de la Guía:	DOS SEMANAS
Fecha de recibido:	
Fecha de entrega:	
Nombre del estudiante:	
Objetivo de aprendizaje y/o DBA:	<ul style="list-style-type: none">• Reconoce el imperio romano como un sistema político, militar y económico que ejerció control territorial sobre gran parte de Europa y que influyó en la cultura latinoamericana.• Describe los legados culturales del imperio romano.• Argumenta las razones que llevaron a la crisis del imperio romano, para identificar los factores que pueden incidir en la decadencia de un Estado hoy en día.



INTRODUCCIÓN

A través de la historia, han surgido poblaciones que se distinguen en el ámbito mundial por la expansión territorial, por el dominio y por el poder económico, político y cultural que han ejercido sobre otros pueblos; proceso que ha traído como consecuencia la formación de importantes imperios que han trascendido en el tiempo.

En esta guía trabajarás las características de la formación de los imperios, tomando como ejemplo al Imperio Romano del que se estudiara su origen, consolidación, decadencia y algunos de sus legados que dan cuerpo a lo que hoy en día se denomina cultura occidental.



120

T

LO QUE ESTOY APRENDIENDO

vas a empezar tu aprendizaje, para ello primero debes leer las páginas 2 a la 10; aún no escribas nada, te iré indicando cuando debes resolver las actividades.

CONCEPTUALIZACIÓN

TEMA: ¿QUÉ ES UN IMPERIO?

Un imperio es aquel Estado o nación que tiene un dominio sobre extensos territorios o que ejerce una gran influencia sobre otros espacios geográficos y naciones en los ámbitos político, económico y cultural, donde la responsabilidad de dirigirlos está en cabeza una única figura de poder como un emperador. En muchos casos, el término de imperio se utiliza para designar a una potencia militar o económica, así su mandatario no tenga en título de emperador. En la actualidad, todavía existen varios Estados que ejercen un claro dominio político, económico y cultural sobre otros territorios. Sin embargo, no se puede hablar de un imperio, sino de imperialismo que sería la ideología que promueve un Estado poderoso que busca expandirse hacia otros territorios sin tener en cuenta las

diferencias culturales, de idioma o formas de pensar. En la historia de la humanidad uno de los imperios más y extendidos fue el Romano, que se desarrolló en tiempos de la antigüedad clásica y mantuvo una forma de gobierno autocrático, donde la voluntad del emperador era considerada como la ley suprema, a la cual todos los pueblos dominados debían someterse.

Aspectos que permitieron la formación de los primeros imperios El surgimiento y fortalecimiento de los primeros imperios tiene su origen a partir del desarrollo económico, político y social que permitió la expansión territorial de gran parte de las civilizaciones antiguas. El siguiente esquema presenta los principales aspectos que permitieron la consolidación de los primeros imperios.

Social y político	<ul style="list-style-type: none"> • Dominación de pueblos vecinos considerados como bárbaros. • Organización de fuertes ejércitos para combatir al enemigo.
Económico	<ul style="list-style-type: none"> • Los recursos económicos utilizados para la expansión eran obtenidos de los excedentes agrícolas, de los impuestos y de los tributos que debían pagar los pueblos que eran vencidos y sometidos, así como de las clases sociales más bajas y los esclavos.
Cultural	<ul style="list-style-type: none"> • Difusión a los pueblos dominados de los poderes y cualidades sobrenaturales que poseían los máximos gobernantes del imperio. • Expansión de su cultura a través de la tradición oral, escrita, las artes plásticas, los modelos políticos, los libros sagrados y las religiones.

TEMA: EL IMPERIO ROMANO

Entre las más importantes sociedades que florecieron a orillas del mar Mediterráneo está la romana. Hoy es reconocida por haber organizado uno de los más grandes imperios que conociera la historia universal. Pero el poderío de Roma no se hizo Indagación

en un día, tuvieron que transcurrir varios siglos para que se consolidara. En este proceso pasó por tres grandes etapas, que conforman la historia de Roma: la Monarquía, la República y el Imperio.



LA MONARQUÍA

Alrededor del siglo VIII a.C. se establecieron a orillas del río Tíber grupos de pastores y agricultores llamados latinos. Estos iniciaron el poblamiento del lugar con una sencilla organización de aldeas aisladas entre sí, divididas en tribus, como la de los romanos y la de los sabinos que eran familias muy extensas.

Cuenta una leyenda que los orígenes de la ciudad de Roma se hallan en los míticos personajes de Rómulo y Remo. Se dice que estos fueron salvados de la muerte en las orillas del río Tíber por una loba, representada en la conocida escultura la Loba capitolina, que los crió hasta que fueron recogidos por unos pastores.



Posteriormente, Rómulo fundó la ciudad a la que dio su nombre y sobre la que reinó hasta su muerte. En la realidad, la etapa histórica iniciada con esta mítica explicación es lo que se conoce como la Monarquía. En la organización política de este periodo se distinguen tres instituciones fundamentales:

- El Senado: así se llamaba a la reunión de los principales y más ancianos varones de familia
- Las asambleas curiales: eran los agrupamientos de las familias de cada tribu.
- El monarca: gobernaba aconsejado por el Senado y a quien la reunión de las Curas le aprobaba o rechazaba ciertas acciones.

Durante la Monarquía, gobernaron siete reyes, de los cuales los últimos tres fueron extranjeros. Estos, que eran de origen etrusco (un pueblo vecino de Roma), gobernaron por la fuerza y, a pesar de haber introducido beneficios y avances para la ciudad, fueron expulsados de Roma en el año 509 a.C.

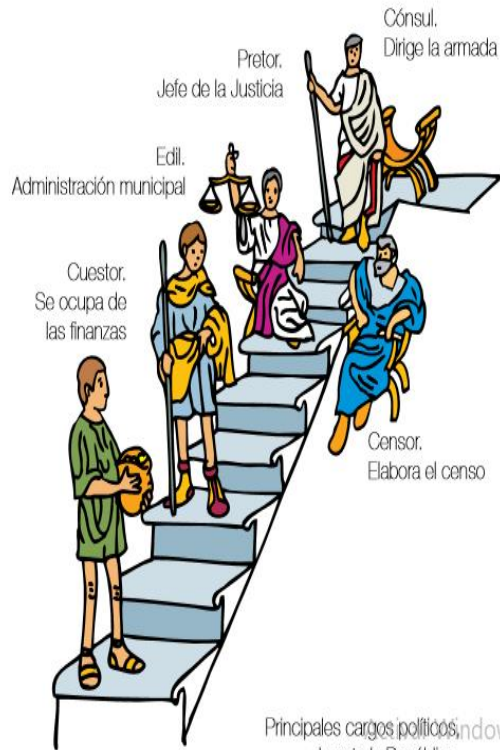
En esta época el sistema de gobierno se modificó profundamente. Los reyes dejaron de existir y, en su lugar, los patricios, que pertenecían a una clase social privilegiada de Roma, eligieron a dos gobernantes llamados cónsules. Con esto inició la etapa conocida como la República. En ella, el Senado siguió funcionando, pero dominado por algunos cuantos patricios adinerados.

LA REPUBLICA

El poder político quedó, en los primeros años de la República, sujeto a la voluntad de los patricios. Esto perjudicaba directamente a los ciudadanos comunes y corrientes, llamados plebeyos, quienes se enfrentaron a los patricios para lograr una mayor participación en el gobierno.

Las luchas y protestas de los plebeyos dieron como resultado que obtuvieran su representación en el Senado, además de la posibilidad de agruparse en un organismo llamado Asamblea. Estas luchas transformaron la República de carácter aristocrático en una República más democrática. Con todo y las conquistas políticas de los plebeyos, los patricios continuaron siendo el grupo privilegiado en Roma.

Lo anterior nos habla de que la democracia romana a diferencia de como la habían ejercido los ciudadanos de Atenas, no contemplaba la igualdad entre todos los ciudadanos, pues sólo tenían voto aquellos que cumplieran ciertos requisitos, como pertenecer al grupo de los patricios, tener muchos recursos económicos u ocupar un alto puesto en el ejército. Posteriormente, la clase de los caballeros se enriqueció con las conquistas romanas, se impuso a los patricios y fue debilitando a la República.



LAS GUERRA PÚNICAS

Al tener todo el poderío sobre la zona sur de Italia, Roma se enfrentó a Cartago, ciudad floreciente del norte de África y considera como una gran potencia. Esta ciudad en sus inicios fue colonia de los fenicios y luego se convirtió en la dueña del comercio en las costas e islas del mar Mediterráneo.

Entre Roma y Cartago se mantuvieron relaciones amistosas, mientras tuvieron a los etruscos y a los griegos como enemigos comunes. Pero cuando Roma derrotó a estas poblaciones, cartagineses como romanos, al quedar de vecinos, empezaron a tener rivalidades y enfrentamientos por los progresos y conquistas que cada uno de ellos lograra.

Se presentaron tres guerras entre Roma y Cartago que duraron más de un siglo (264 – 146 a.C.) y se llamaron Guerras Púnicas, porque los romanos denominaban púnicos a los cartagineses.

Luego de varias batallas, Roma venció al ejército cartaginés obligándolo a abandonar Sicilia, que pasó a ser provincia romana. Años más tarde se firmó un acuerdo de paz que obligó a los cartagineses a entregar a Córcega y Cerdeña que son islas del Mediterráneo.



LAS LUCHAS INTERNAS

Roma vivió un periodo de guerra civil entre los años 90 y 80 a.C. que duró aproximadamente 50 años. Durante este tiempo se presentaron constantes enfrentamientos entre los populares y los optimates que se caracterizaban por ser las dos tendencias políticas del momento. Entre los años 74 y 71 a.C. un esclavo llamado Espartaco lideró varias sublevaciones que vencieron las tropas del ejército romano. Este fue derrotado por los militares Craso y Pompeyo, quienes fueron nombrados

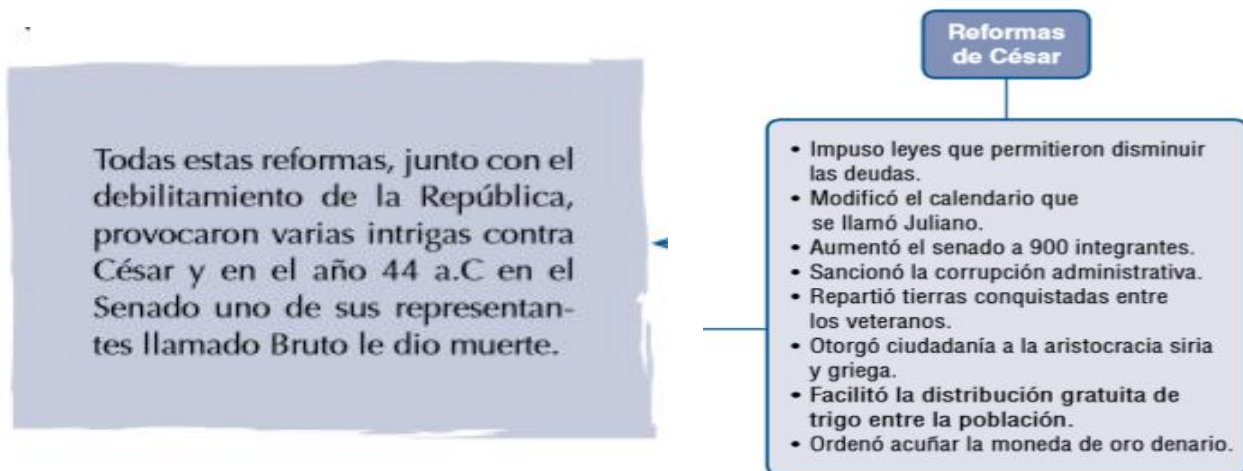
cónsules. Pompeyo fue enviado a combatir a los piratas en el Mediterráneo y obtuvo victorias que fortalecieron el poder de Roma en Siria, Jerusalén y Asia Menor.

LOS TRIUNVIRATOS

En la antigua Roma, durante la época de la República, surgieron alianzas para controlar los aspectos políticos. Estas alianzas se evidenciaron en la conformación de dos triunviratos, que se caracterizaron por ser una forma de gobierno ejercido por tres personas aliadas entre sí.

PRIMER TRIUNVIRATO

El Primer Triunvirato se conformó en 59 a.C. por Licinio Craso, Julio César y Pompeyo Magno. Craso era poderoso por su inmensa riqueza y fue en busca de la victoria militar en Siria, pero murió en la Batalla. Julio César tenía una gran habilidad como político y salió a conquistar las Galias lo que hoy se conoce como Francia. Por otro lado, Pompeyo tomó el gobierno de Roma con ayuda de los optimates y rompió relaciones políticas con César. Sin embargo, César regresó por el norte de la península y en 49 a.C. y vence a Pompeyo, quien huye hacia Egipto donde es asesinado. César es nombrado por el Senado como dictador vitalicio, censor y sacerdote supremo, quien durante su gobierno establece las siguientes reformas:



SEGUNDO TRIUNVIRATO

Después del asesinato de Julio César, no se le devolvió el poder al Senado, porque surgieron nuevos líderes: Marco Antonio, el general más amigo de César; Octavio, hijo adoptivo de César, y Lépido, otro gran militar. Los tres se aliaron y en varios momentos sangrientos eliminaron a cerca de 300 senadores, aristócratas y políticos enemigos de César. Estos asumieron el poder y fueron reconocidos en el Senado como el Segundo Triunvirato. De acuerdo con lo pactado, las provincias se distribuyeron así:

- Lépido se quedó con África.
- Marco Antonio tomó el Mediterráneo oriental.
- Octavio gobernó las Galias, Liria (ubicada en la parte occidental de la península Balcánica) e Hispania.

Cada triunvirato buscó fortalecer su poder económico y militar, pero empezó a decaer cuando Marco Antonio conoció a la faraona Cleopatra VII. Por estar a su lado, descuidó la guerra contra Siria. Pompeyo aprovechó esta situación para bloquear a Roma.

Por otro lado, se enfrentó a Marco Antonio en una batalla naval en el año 27 a.C. donde Octavio triunfó y Marco Antonio se suicidó. Desde entonces, Egipto quedó incorporado al territorio romano y Octavio regresó victorioso, dueño de un poder único y autoritario, que trae como consecuencia la desaparición de la República.

TEMA: ALGUNOS LEGADOS DEL IMPERIO ROMANO

De la cultura romana heredamos muchos elementos que hoy día dan cuerpo a lo que se denomina cultura occidental. Entre ellas, la lengua, el derecho, conocimientos de arquitectura y cristianismo.

LA LENGUA QUE DIO ORIGEN A NUESTRO IDIOMA

Durante el Imperio, los ejércitos romanos pusieron en práctica toda la gran herencia que los pueblos guerreros del Mediterráneo les dejaron. Por una parte, aprovecharon la tradición griega y fenicia en el arte de la navegación e introdujeron nuevas técnicas, adecuadas a las grandes campañas militares y de dominación que realizaron. Por otra parte, perfeccionaron, entre otras cosas, la técnica guerrera de los macedonios llamada falange, que consistía en grupos de guerreros armados con grandes lanzas y resistentes escudos que, utilizados en terrenos planos, arrasaban al enemigo fácilmente, preparando así el campo para el avance de la caballería. Entre los objetivos de los emperadores romanos al conquistar nuevos territorios, estaban, por supuesto, extraer la mayor cantidad posible de riquezas, como cereales y metales preciosos. Pero, principalmente, deseaban dominar las rutas marítimas de comercio y obtener de los pueblos vencidos grandes cantidades de esclavos para trabajar las fincas de los patricios romanos.



La expansión del Imperio Romano por el Mediterráneo repercutió de formas distintas en la vida de los pueblos sometidos. El dominio militar significó no sólo la utilización de la fuerza de las armas, sino también un puente entre los pueblos por el que se transmitieron rasgos culturales diversos. Así, cuando los esclavos eran transportados a Roma para trabajar, aprendían la lengua de sus captores, es decir, el latín, la lengua de los romanos. Posteriormente, si llegaban a ser liberados y regresaban a su tierra, llegaban hablando la lengua que habían aprendido en el cautiverio, pero enriquecida por palabras de su lengua original. Algo parecido les ocurrió a los soldados romanos. Cuando éstos conquistaron y se establecieron en Hispania, llamada también península Ibérica que es el territorio que actualmente ocupa España, se mezclaron con varios pueblos nativos (iberos, celtiberos, cántabros y astures) y fundieron con ellos sus tradiciones y costumbres.

Los militares romanos de bajo grado, que eran personas de una preparación poco elevada, hablaban latín, pero de una forma especial llamada latín vulgar. Éste se extendió por Hispania y con el tiempo fue enriquecido y trastornado por el contacto con las lenguas nativas, echando así las raíces de lo que posteriormente sería un nuevo idioma: el español. A partir del proceso de extensión de la cultura romana por el Mediterráneo surgieron, además del español, otros importantes idiomas o lenguas: el

francés, el italiano y el dalmata, entre otros. Todas provienen de la misma raíz romana, al igual que el español. Por esto son llamadas lenguas romances.

EL DERECHO ROMANO

A lo largo de su historia, los romanos hicieron diversas recopilaciones o códigos. Esta tradición de recopilar leyes permitió abarcar más allá de la caída y la división del imperio. Entre los años 527 y 565, ya en el siglo VI d. C., Justiniano, emperador de Constantinopla, hizo la más importante recopilación de leyes heredadas del Imperio Romano.

Esta obra fue resultado de la consulta de cerca de 2.000 libros, es decir, unos 3 millones de líneas escritas y, aunque la labor se proyectó para ser realizada en diez años, se logró terminar en sólo tres. Muchas de las leyes romanas, que se conservan gracias a la compilación de Justiniano, se aplican en la actualidad y han influido, particularmente, en importantes acontecimientos de la historia de Europa.

Las leyes romanas eran producto de la forma como este pueblo establecía sus relaciones internas. De estas relaciones surgió la idea de que los diversos miembros que conforman una sociedad tienen derechos

El derecho romano no fue siempre el mismo. Sus constantes cambios obedecieron a las transformaciones de su propia sociedad. Por ejemplo, al desarrollarse más las relaciones comerciales romanas, creció el número de leyes relativas al intercambio de productos y servicios. Dichos cambios en las leyes fueron realizados por los funcionarios encargados de impartir justicia: los jueces.



El derecho romano fue recopilado por encargo de Justiniano.

TEMA: CRISIS DEL IMPERIO ROMANO

¡El imperio agoniza! era el grito que parecía escucharse por todos los territorios dominados, en otros tiempos, por la gran Roma. El esplendor de la civilización mediterránea, impulsado por esta ciudad, llegaba, alrededor de los siglos III y IV d.C. a su nivel más bajo. Entre los habitantes del imperio, unos señalaban a los bárbaros como culpables de la caída, otros la atribuían a los errores de los propios gobernantes y otros más al enojo de los antiguos dioses, celosos de haber sido sustituidos por el Dios de los cristianos. Quienes así pensaban no disponían de la explicación que hoy la historia ofrece: no fue un problema único el que hizo desplomarse al gran Imperio Romano, sino varios, de los cuales unos fueron muy grandes y decisivos. El conjunto de esos problemas y desajustes confirma el estado del periodo de crisis, cuyo desenlace sería la ruina final del propio imperio. Por una parte, estaban los problemas que aquejaron al Imperio Romano desde “adentro”, es decir, los factores internos. Por otra, los que afectaron a la organización imperial desde “afuera” de sus fronteras, es decir, los factores externos.

FACTORES INTERNOS

Uno de los factores internos que más influyó en la desestabilización del imperio fue la crisis agrícola. Como la agricultura era la base principal de la economía, con su decadencia se venían abajo las otras actividades esenciales para el imperio. La vida de las ciudades se vio afectada, pues esta crisis impulsó a los ricos gobernantes a retirarse a sus propiedades del campo para vigilar de cerca su

administración y, de esta manera, asegurar el alimento para su subsistencia, movimiento que provocó el abandono de los centros urbanos.

Al escasear los alimentos básicos, sus precios se elevaron enormemente. Con ello, los pocos recursos con los que disponía el ciudadano común se redujeron de manera que, en los primeros años de la crisis, apenas le alcanzaban para sobrevivir. Como el alza de los productos iba en aumento, al igual que la escasez, cada día se podía comprar menos; y por ello, la gran mayoría de los romanos se vieron, repentinamente, empobrecidos en extremo. Muchos ciudadanos libres emigraron también al campo para ofrecerse como esclavos al servicio de las villas de los propietarios adinerados, acentuando así el abandono de las ciudades.

Pero las luchas internas, con todo y ser destructivas, no propiciaron la disolución del imperio tan directamente como los gastos generados por el enorme ejército y por los miles de funcionarios civiles encargados de administrar los asuntos imperiales que resultaban, a veces, inútiles.

En el esquema de esta página presenta la relación del conjunto de los factores internos que influyeron directamente en la decadencia del Imperio Romano.



Por otra parte, en las regiones occidentales del imperio, en lo que hoy es Europa Occidental, las consecuencias internas de la crisis se resistieron con mayor fuerza. Ello impulsó al emperador Constantino a trasladar la sede de su gobierno, de Roma en el Occidente, a Bizancio en el Oriente, ciudad que tomó el nombre de Constantinopla. Oriente se convirtió en el centro político y económico del imperio, y esto provocó un abandono del Imperio Romano de Occidente, que se manifestó en el descuido de sus defensas fronterizas; con ello se abrió el camino para la irrupción del factor externo decisivo: las invasiones bárbaras.

FACTORES EXTERNOS

Entre los factores externos que más influyeron en la decadencia del Imperio Romano se encuentran la pérdida de expansión territorial, que trae como consecuencia la disminución del número de esclavos para trabajar y las invasiones de los llamados grupos bárbaros.

Invasiones de los "bárbaros" Hacia los siglos III y IV, Europa y Asia fueron testigos de grandes movimientos de pueblos que, desplazándose de sus lugares de origen y recorriendo enormes distancias, ocuparon, muchas veces por la fuerza, las tierras cercanas al Imperio Romano. Aunque no se sabe con certeza el origen de estas migraciones, algunos historiadores suponen que en Europa y en Asia se resistieron los efectos de cambios climáticos, los cuales provocaron sequías, pérdidas de las cosechas, que tuvieron como resultado la hambruna de esas regiones. Estas catástrofes

habrían obligado a los pueblos de Asia Central a moverse en busca de mejores tierras y más alimentos.

Grandes cambios como consecuencia de las invasiones barbaras

- El Imperio Romano de Occidente desapareció, el territorio se dividió acabando con la unidad del imperio.
- Se creó un ambiente de inseguridad que produjo un desplazamiento al campo creando una sociedad rural y dando gran valor a la tierra.
- Los campesinos desposeídos tuvieron que ajustarse a las normas de los dueños de la tierra, generando una relación de dependencia
- La ruta comercial del Mediterráneo se volvió insegura por la piratería y el bandidaje.
- Lo que se producía en los campos estaba destinado para las necesidades de la comunidad, no se contaban con excedentes.
- La religión cristiana se fundamentó como elemento de identidad y unidad especialmente en la Europa Occidental.



PRÁCTICO LO QUE APRENDÍ

En este punto te permitirá practicar los conocimientos y habilidades que fueron objeto de aprendizaje.

Transcribe las siguientes preguntas en tu cuaderno y responde:

1. Define con tus palabras lo que entiendes por imperio.
2. ¿Actualmente se puede hablar de la existencia de imperios? Argumenta tu respuesta.
3. ¿Qué diferencias encuentras entre el periodo de la Monarquía y el periodo de la República?
4. Explica la importancia que tuvieron las Guerras Púnicas en la expansión de Roma
5. ¿Qué factores permitieron la difusión de algunos legados, como los idiomas, por toda Europa?
6. Elabora una cartelera o línea de tiempo (en papel bond o cartulina) en la que destagues las principales características del imperio Romano.
7. ¿Cuáles fueron las causas internas y externas que determinaron la caída del Imperio Romano y cuál fue para ti la más importante?



¿CÓMO SÉ QUE APRENDÍ?

Esta guía fue clave porque favorecen tu comprensión de que...

- La formación de un imperio se da a partir de aspectos como: la expansión y dominación a otros pueblos, el fortalecimiento del ejército, la apropiación de riquezas naturales y la expansión de aspectos culturales a través de la religión, el arte y la literatura.
- La apropiación del concepto de imperio, permite entender cómo se presenta el inicio, la consolidación y la decadencia del Imperio Romano, que durante su desarrollo presentó tres etapas bien definidas tales como: la Monarquía, la República y el Imperio. Momentos en los cuales se presentan diversos acontecimientos, como por ejemplo en la Monarquía, la instauración del Senado. En la República las Guerras Púnicas y la conquista de territorios en Grecia y en Siria, y de manera muy significativa la conformación de los Triunviratos, de los cuales sale el primer Emperador o Augusto, quién vive la última etapa denominada Imperio que se caracteriza por ser el periodo de máximo esplendor. •
- A pesar del auge y la grandeza de un imperio, este poder no es para siempre, puesto que surgen procesos y nuevas formas de pensar que cambian estas estructuras, como en el caso del Imperio Romano que se vio afectado por causas internas y externas, las cuales desestabilizaron el poder económico y militar que limitaron la expansión territorial.



¿QUÉ APRENDÍ?

Vas a reflexionar respecto a cómo te sentiste y qué tanto aprendiste en el desarrollo de esta guía.

En tu cuaderno escribe las conclusiones a las que llegaste entorno a...

1. ¿Qué fue lo que más te causó dificultad al resolver las tareas de la guía?
2. ¿Qué fue lo que te pareció más fácil de la guía?
3. Con tus propias palabras escribe qué aprendiste.

NOTA: Esta guía fue adaptada y tomada del libro de Ciencias Sociales 7 “secundaria activa” del Ministerio de Educación Colombiano.

La reproducción y distribución tiene fines educativos.

**Mayo de 2020
Palmira- Valle**